

## CASA DE PISOS

en la calle de Raimundo Fernández Villaverde, núm. 39

ARQUITECTOS: RAMON ANIBAL ALVAREZ

FERNANDO GARCIA MERCADAL

La casa de la calle de Raimundo Fernández Villaverde, número 39, ha planteado quizá el primer problema concreto de edificación del plan de urbanización llamado de "prolongación de Castellana", recientemente aprobado y en vías de realización por la Comisaría de Ordenación Urbana del Gran Madrid.

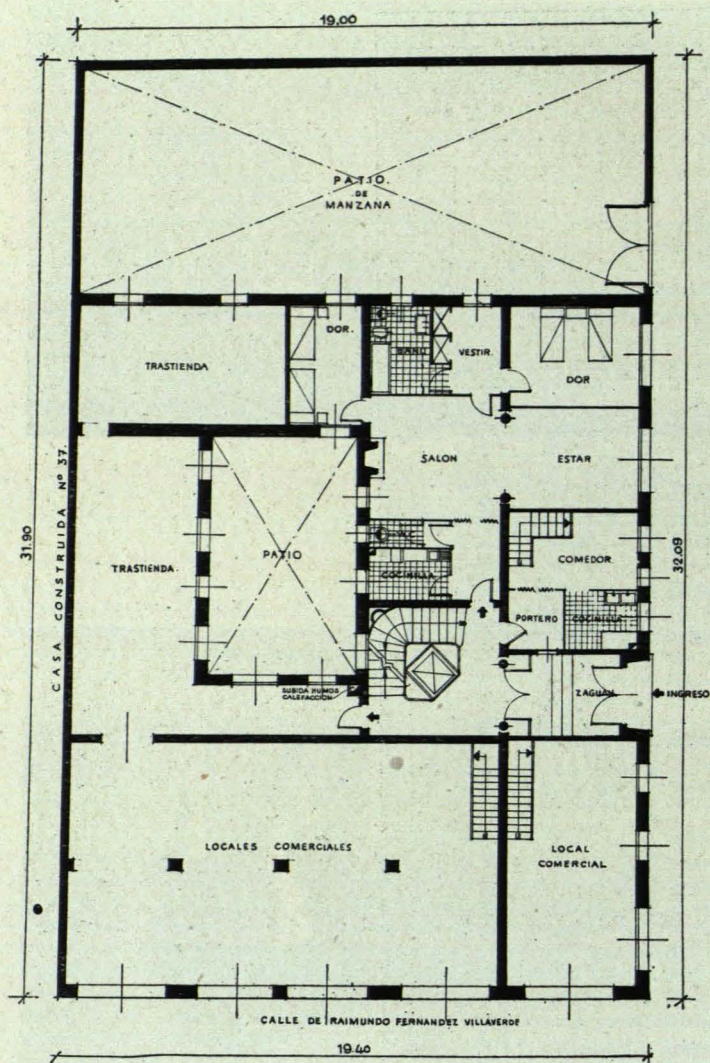
Situada dicha casa en un solar de esquina a la calle de Don Quijote, con un fuerte cambio de nivel entre la calle de Raimundo Fernández Villaverde, calle en "boulevard" de primer orden, y la de don Quijote, de 7,50 metros de anchura, y con una diferencia de rasante entre una y otra calle de ocho metros.

La solución adoptada por la Comisaría, después de prolijos estudios, ha sido la de salvar el desnivel con una escalera de acceso, solución que viene a ser muy madrileña, como en los sectores tan accidentados de la parte más antigua de la capital.



La casa en cuestión se planteó como casa de rentabilidad, y en tal sentido se estudió la planta, procurando aunar las exigencias de las nuevas ordenanzas, dimensiones de patio central, fondo edificable y fachada a patio de manzana, con el mejor aprovechamiento de la superficie disponible, a tenor también del número de viviendas





Planta baja

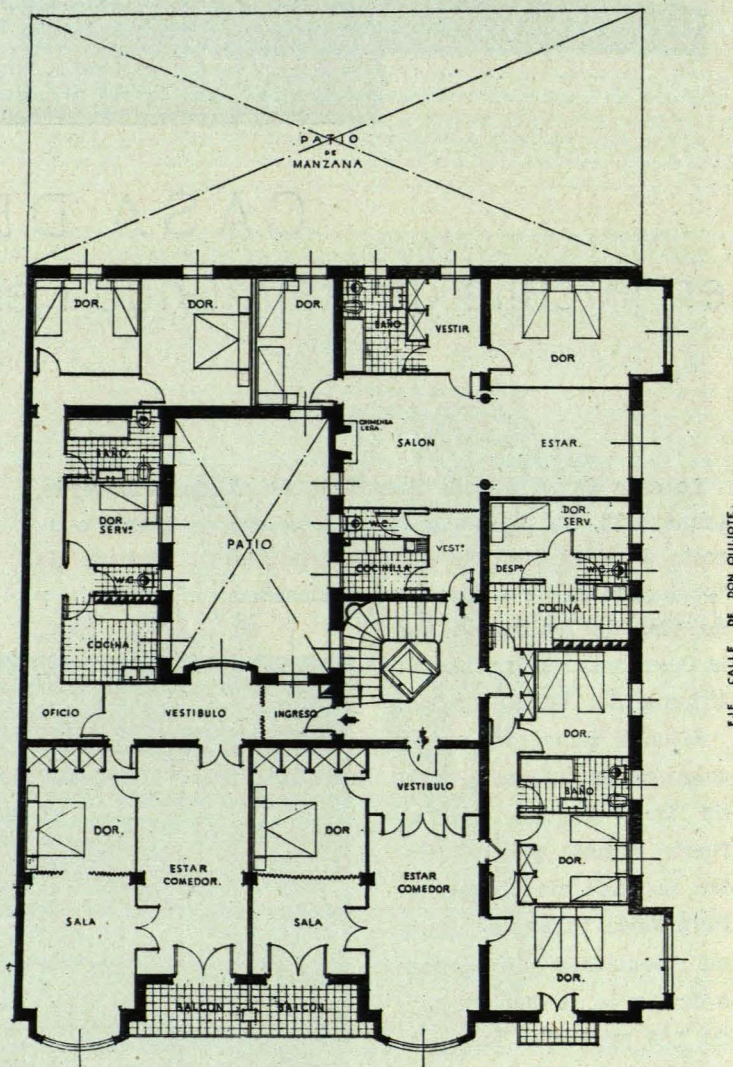
por planta y categoría resultante que éstas habían de tener, teniendo muy en cuenta la clase de materiales de más fácil adquisición en el mercado para su más fácil y rápida ejecución.

Así planteado el problema, se tantearon diversas soluciones, adoptándose finalmente la que se ejecutó a base de una sola escalera y tres pisos o viviendas por planta, dando más importancia al piso de esquina, algo menos al otro recayente a la fachada principal y haciendo un tercero como ensayo, mucho más pequeño, a base de una habitación grande de estar-comedor, tres dormitorios, baño, aseo y pequeña cocina, tipo de vivienda que se acerca más a la manera de vida actual, y, en efecto, este pequeño ensayo nos ha venido a dar la razón, toda vez que estos pisos han sido los más solicitados.

La construcción se planeó a base de emplear estructuras verticales con fábrica de ladrillo donde apoyar las estructuras horizontales, todas hechas a base de viguetas "Castilla", con entrevigados cerámicos, y de manera que las luces de las crujías fueran siempre de medidas iguales, de cuatro metros; solamente en fachada principal se ha dispuesto una travesía diáfana con soportes y jácenas de hormigón armado para obtener habitaciones de gran profundidad, aprovechando la ventaja de su orientación a Mediodía, y casi se puede decir sin fachada frontera.

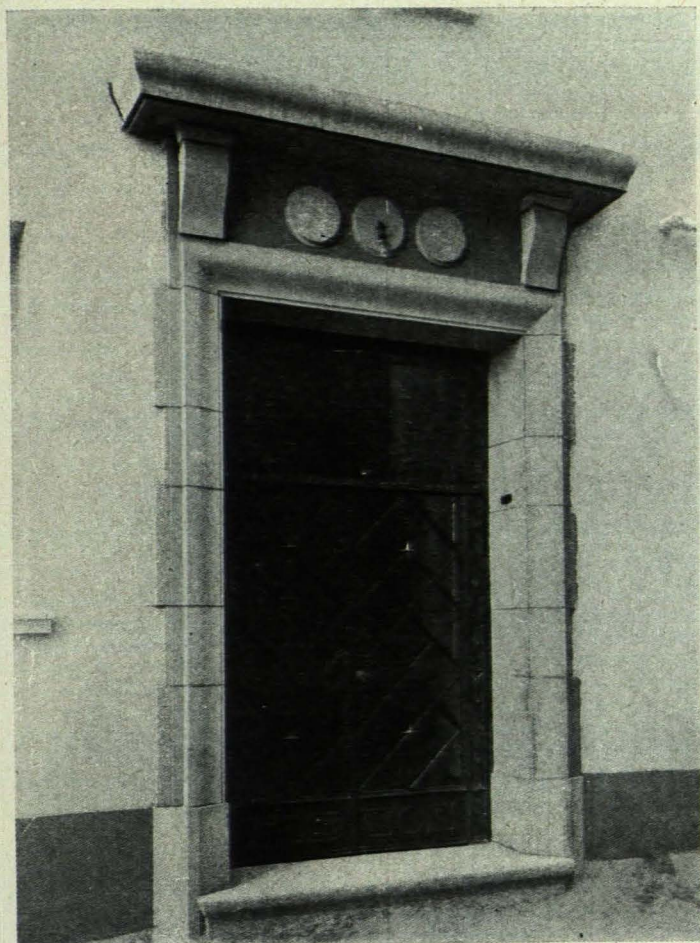


Fachada a la calle Raimundo Fernández Villaverde

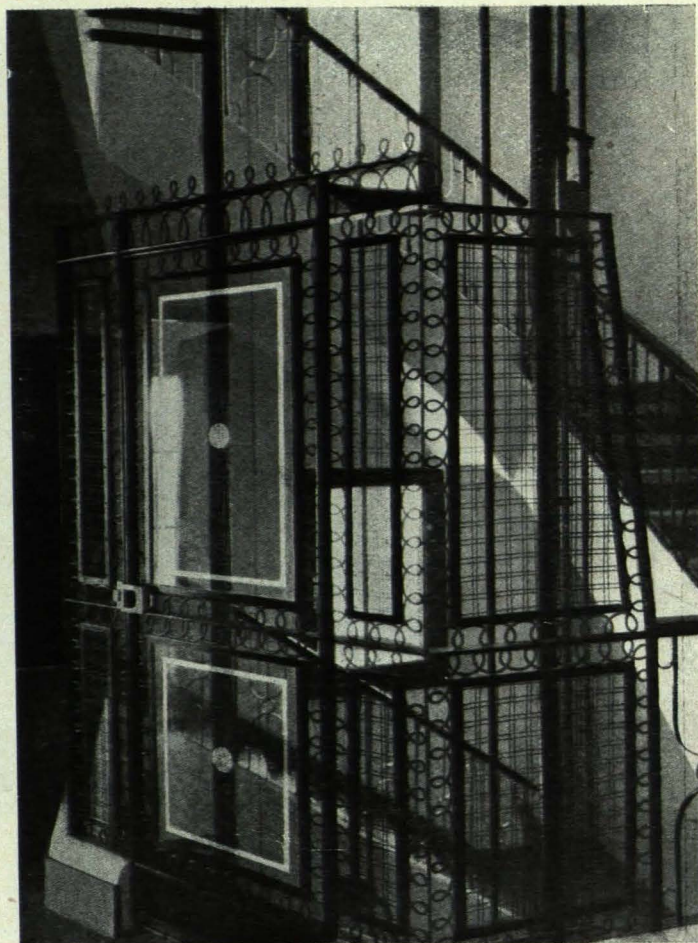


Planta de pisos





Puerta de entrada



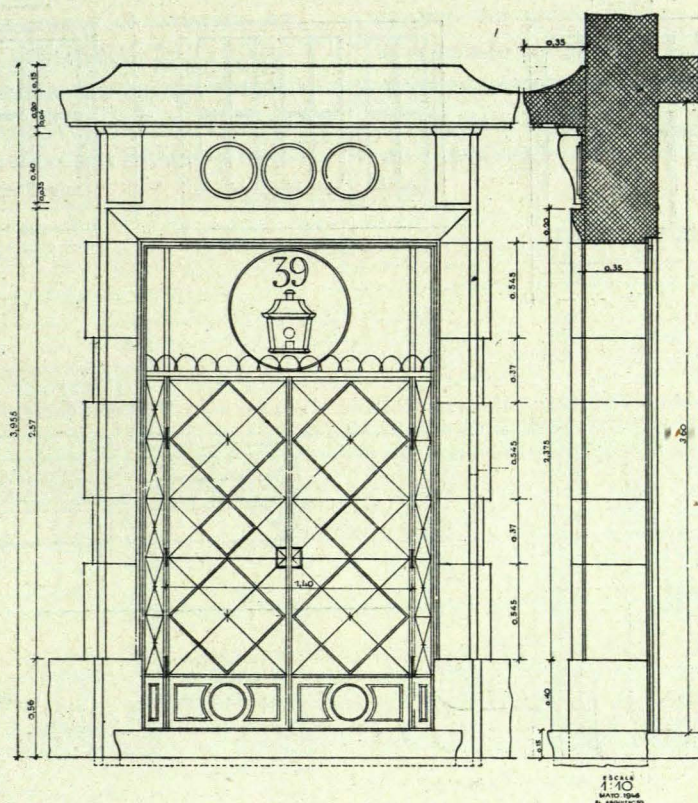
Cancela de ascensor

En la composición de fachadas se ha pretendido, con una gran honradez, acusar el funcionamiento de las viviendas, construyéndose con ladrillo visto cerámico, que en el clima de Madrid, donde nunca las fachadas se ennegrecen, les presta una peculiar fisonomía.

La casa está dotada de una instalación central de ca-

lefacción, y en la última planta, bajo cubierta, se han situado las habitaciones trasteras para cada piso, una habitación con lavaderos generales y tendedero, así como la vivienda del portero.

En el fondo de manzana, y ocupando el resto del solar, se ha construido una nave destinada a garaje.



Detalle de puerta de calle



